

EL ALCÁZAR



Director:
ANTONIO GIBELLO GARCIA

32 págs.
8 ptas.

Para Información y garantía
de sus lectores y anunciantes,
EL ALCÁZAR mantiene el
control de sus tiradas por



Madrid, jueves 19 de junio de 1975

En el Alfíl

«Nacimiento, Pasión y Muerte de... por ejemplo: Tú»

Jesús Campos es el autor de esta interesante pieza estrenada en el Alfíl. Esta pieza, como su nombre indica, podríamos decir ahora con perfecta corrección, viene a ser como un recorrido dramático, sociológico y sentimental por el ser humano; un ser cualquiera, sometido siempre a una serie de dolorosos acontecimientos, de los cuales resurge a veces y otras se hunde. Y dentro de esos acontecimientos, entre la oscuridad y la luz, la necesidad de sobrevivir.

No está desarrollada esta pieza de Jesús Campos sobre un argumento. Son cuadros, cuadros diversos, oscuridades, imaginaciones, relámpagos, amarguras, todo ello expresado sin hilación. De esta suerte, se ofrecen al espectador unas impresiones que van formando el clima de la obra, alternando el realismo y el impresionismo con varia fortuna y sobresaliendo de la buena calidad dentro del espectáculo general.

Entrelazados al diálogo y a las diversas situaciones, hay músicas y canto jondo que marcan los momentos dramáticos, las luchas, hasta llegar a un final misterioso, algo así como la búsqueda de algo que, sin duda, tiene caracteres sinestros. Viene a ser tal una procesión de fantasmas con luces y sombras que recorren la sala entre los espectadores dentro de una desolación.

Ante todo tenemos que decir que estamos ante un espectáculo al margen del teatro al uso, al margen de lo vulgar. Sin duda, Jesús Campos ha compuesto una obra muy ambiciosa de la que sale airoso. Del principio al fin, hace un recorrido con dolor e ironía, unas veces imprimiendo fuerza dramática y otras ternura. Asimismo, a lo largo de la pieza, vemos el sufrimiento del ser humano perseguido por el dolor y por la falta de respuestas a muchas de sus preguntas trascendentes. A veces nos presenta cuadros aparentemente llenos de ingenuidad que vienen a ser como una honda crítica de ciertas cosas que son tratadas con rutinaria expresión. Entre éstos podemos considerar el cuadro de la Semna Santa andaluza, que puede ser fiel en algún aspecto y menos acertado en otros, ya que, en general, se han purificado mucho esas costumbres en estos años. No obstante, puede admitirse la crítica como saludable meditación ante ciertos residuos de pintoresquismo.

Ante tan escasas novedades en nuestro envejecido y rutinario teatro, esta obra de Jesús Campos es muy digna de elogios y nos da en todo momento la imagen viva de un verdadero autor de teatro. Sin duda, en el teatro Alfíl se representa en estos días una pieza dramática de mucha consideración, insisto que al margen del teatro al uso. La interesante revisión que este joven autor nos ofrece de las amarguras del hombre dentro de una sociedad absurda y sin grandeza, esa desolación, está llevada con original expresión, a veces con heroico desenfado.

En el reparto intervienen con acierto Isa Escartín, Angela Rosal, Ana Viera, Angel de Andrés López, Jesús Campos, Alberto Casas, José Carlos González, Martínez Mieres, Paco Moyano, Pedro Ojesto, Felipe Pérez y Julio Roco.

La obra, obtuvo un buen éxito, y todos, autor, director e intérpretes, fueron muy aplaudidos.

M. DIEZ-CRESPO

P. S.—Congratulémonos de que en el teatro Alfíl se haya estrenado una obra de autor español joven y que asimismo en este teatro se proyecte una campaña durante el verano dedicada especialmente a obras españolas.